

Sociología del trabajo

Idioma: ES

ENUNCIADO DEL EXAMEN:

No se autoriza el uso de ningún material. El examen se compone de dos temas. El primero deberá sintetizarlo mediante un esquema. Se recomienda el uso de llaves o de numeraciones (con una profundidad de al menos tres niveles) para expresar la estructura del contenido. Su exposición no deberá sobrepasar una cara de un folio. El esquema debe contener las tesis principales de los apartados. El desarrollo del segundo tema deberá ser todo lo extenso y pormenorizado que le sea posible, teniendo en cuenta el tiempo disponible (90 minutos para todo el examen). Cuide especialmente la caligrafía y la ortografía. Las faltas de ortografía reiteradas podrán ser motivo de suspenso.

Pregunta 1: Para sintetizar en un esquema: La reorganización del trabajo o el fordismo después del fordismo (I): el fordismo en movimiento; subcontratación, deslocalización y cadenas globales de producción; el fordismo 2.0; el fordismo en los servicios.

Pregunta 2: Para desarrollar: El advenimiento de la sociedad postindustrial.

Pregunta 1

Para sintetizar en un esquema: La reorganización del trabajo o el fordismo después del fordismo (I): el fordismo en movimiento; subcontratación, deslocalización y cadenas globales de producción; el fordismo 2.0; el fordismo en los servicios.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

- El fordismo en movimiento
- Adaptaciones al contexto globalizado
- Flexibilización de la producción para mercados internacionales
- Reducción de la estabilidad laboral mediante contratos temporales
- Integración de tecnologías avanzadas en la cadena productiva
- Transformación de las relaciones laborales
- Aumento de la precariedad y temporalidad en el empleo
- Descentralización de la producción hacia zonas industriales periféricas
- Nuevas formas de organización del trabajo (ej.: equipos autónomos)
- Impacto en el consumo
- Modificación de patrones de consumo hacia productos personalizados
- Aumento de la demanda de bienes de lujo y servicios diferenciados
- Integración de la economía colaborativa en la producción

- Subcontratación, deslocalización y cadenas globales de producción
- Subcontratación como estrategia
- Contratos temporales y tercerización de procesos productivos
- Reducción de costes laborales mediante externalización
- Aumento de la competencia internacional en mercados globales
- Deslocalización geográfica
- Desplazamiento de la producción a países con menores costes salariales
- Impacto en las industrias tradicionales (ej.: desaparición de empleos fabriles)
- Creación de cadenas globales de suministro interdependientes
- Cadenas globales de producción
- Integración de proveedores internacionales en la cadena productiva
- Reducción de la autonomía de las empresas nacionales
- Aumento de la dependencia de sistemas globales ante crisis económicas

- El fordismo 2.0
- Digitalización y automatización
- Tecnologías de la información y la comunicación en la producción
- Integración de la inteligencia artificial en procesos industriales
- Cambios en la estructura productiva hacia modelos híbridos
- Modelos híbridos
- Combinación de manufactura y servicios en la economía
- Nuevas formas de trabajo remoto y flexible
- Adaptación a la economía colaborativa y plataformas digitales
- Retos y oportunidades
- Aumento de la productividad en sectores tradicionales
- Precarización del empleo mediante contratos informales
- Sostenibilidad y responsabilidad social en la producción

- El fordismo en los servicios
- Transformación del sector
- Expansión de los servicios en el PIB (ej.: turismo, salud, educación)

- Aparición de nuevos empleos no tradicionales
- Ajuste de la demanda laboral a nuevas necesidades del mercado
- Características específicas
- Empleos informales y temporales en sectores no regulados
- Baja estabilidad salarial y precariedad laboral
- Integración de la tecnología en servicios (ej.: telemedicina, apps)
- Impacto en el empleo
- Aumento del empleo en sectores no tradicionales
- Reducción de la protección laboral mediante normativas flexibles
- Nuevas dinámicas de trabajo (ej.: gig economy, teletrabajo)

Pregunta 2

Para desarrollar: El advenimiento de la sociedad postindustrial.

RESPUESTA DEL ESTUDIANTE:

El advenimiento de la sociedad postindustrial representa un hito fundamental en la evolución histórica de las estructuras económicas y sociales, marcado por una transformación profunda en la producción, el empleo y las relaciones laborales. Este fenómeno, teorizado inicialmente por Daniel Bell en los años sesenta, se materializa como una etapa posterior a la industrialización, donde la economía se centra en servicios, conocimiento y tecnología, reconfigurando las bases del desarrollo socioeconómico.

La transición hacia la sociedad postindustrial se fundamenta en tres factores clave: primero, la revolución tecnológica, especialmente la informatización y la digitalización, que reemplazaron procesos industriales tradicionales por sistemas basados en la información y la comunicación. Segundo, la globalización, que facilitó la reestructuración productiva mediante la deslocalización de manufacturas y la creciente interdependencia entre países. Tercero, la crisis del modelo industrial clásico, evidenciada por la declinación de sectores fabriles en países desarrollados y la pérdida de empleos estables, lo que impulsó la búsqueda de alternativas en sectores emergentes como la informática, la banca, la educación y la salud.

Característicamente, la sociedad postindustrial se distingue por la predominancia del sector servicios, que absorbe más del 70% del empleo en economías avanzadas, frente a los sectores industriales que oscilan alrededor del 20-30%. Este cambio implica una economía basada en el conocimiento, donde los trabajos intelectuales, la gestión de datos y la creatividad son pilares centrales. Sin embargo, esta nueva estructura no es homogénea: mientras algunos empleos en servicios (como ingeniería informática o consultoría) ofrecen estabilidad y altos salarios, otros, como el trabajo en atención al cliente o el sector de la hostelería, suelen ser precarios y subvalorados.

La visión optimista del advenimiento postindustrial, defendida por autores como Bell, sostiene que la sociedad avanza hacia una mayor equidad y calidad de vida, gracias a la flexibilidad laboral, la innovación y la reducción de la explotación. Sin embargo, críticas significativas cuestionan esta perspectiva. Por un lado, la desigualdad persiste: los empleos en servicios no siempre garantizan ingresos dignos, y la precarización laboral se extiende a sectores como el teletrabajo, donde los trabajadores carecen de protección social. Por otro, la automatización y la inteligencia artificial generan desempleo estructural, especialmente en profesiones tradicionales, mientras que la sobrecualificación (donde los titulados no encuentran empleo en su área) se vuelve un problema crónico.

En cuanto al empleo, la transición no es lineal. Aunque el número total de empleos en servicios ha crecido, su calidad varía según el país y el sector. Por ejemplo, en Estados Unidos, el sector servicios representa el 80% del empleo, pero una parte significativa de este empleo es informal o temporal, con salarios bajos y sin derechos laborales. En Europa, países como España o Francia enfrentan desafíos similares, con un crecimiento en empleo en servicios pero una mayor tasa de paro juvenil y desigualdad salarial. Estos datos reflejan que el

"mejoramiento" del empleo no es universal, sino que depende de factores como la regulación laboral, la inversión en educación y la capacidad de adaptación de los trabajadores.

La sociedad postindustrial también redefine las relaciones sociales. El acceso a la educación superior se convierte en un requisito para competir en el mercado laboral, lo que genera tensiones entre quienes tienen recursos para obtener formación y aquellos que no. Además, la migración laboral se intensifica, con profesionales de países en desarrollo migrando hacia sectores especializados en servicios, lo que agrava las brechas globales de desigualdad.

En síntesis, el advenimiento de la sociedad postindustrial no es un proceso sin contrapuntos. Aunque ofrece oportunidades innovadoras y dinámicas, su implementación ha sido marcada por inestabilidad, precariedad y desigualdades que cuestionan la narrativa optimista. La clave para su éxito radica en políticas públicas que equilibren la innovación tecnológica con la protección social, evitando que el progreso económico se traduzca en exclusión laboral y social.